

LUGARES COMUNES

TEXTOS DE INVESTIGACIÓN EN CIRCO



2020

LUGARES COMUNES

TEXTOS DE INVESTIGACIÓN EN CIRCO



Pastora Muñoz

Andrea Torres

Elena Vives Espejo-Saavedra

Josefina Colli

Martin Molinari

Romina Casile

Maru Cava

Daniela Troianovski

Jandro de la Riva

Carmen Quijano

Itsaso Iribarren

Germán de la Riva

2020



4

BIENVENIDA
GERMÁN DE LA RIVA &
ITSASO IRIBARREN

7

I. EL CIRCO ENTRE MIS
RECUERDOS
PASTORA MUÑOZ

9

II. CIELO
ANDREA TORRES

10

III. PROCESO DE CREACIÓN
“LOS VIAJES DE BOWA”
ELENA VIVES ESPEJO-SAAVEDRA

13

IV. FRÁGIL
JOSEFINA COLLI

15

V. CERCAÑÍA
MARTIN MOLINARI

17

VI. ESCRIBIR: UN LUGAR
DE ACCIÓN
ROMINA CASILE

18

VII. PROCESO CREATIVO
MARU CAVA

21

VIII. RESONAR CIRCO,
NATURALEZA, HUMANO
DANIELA TROIANOVSKI

ÍNDICE

23

IX. EL CIRCO Y LAS EMOCIONES:
UN ENCUENTRO
JANDRO DE LA RIVA

25

PROGRAMA III JORNADAS
DE INVESTIGACIÓN
EN CIRCO

26

SEMBLANZAS

28

IMÁGENES

BIENVENIDA GERMÁN DE LA RIVA & ITSASO IRIBARREN

En el año 2020 la asociación MADPAC (Asociación de profesionales, artistas y creadores de circo de Madrid) organizó por tercer año consecutivo las jornadas de investigación en circo donde diferentes profesionales del sector del circo y de las artes intercambiaron modos de abordar la práctica artística desde una perspectiva de investigación en artes.

Se llevaron a cabo en un año marcado por la presencia de la COVID-19 y sus consecuencias tanto para la salud, como para las economías y políticas. Desde nuestras casas hemos seguido trabajando, hemos aprendido nuevas maneras de comunicarnos y de seguir hacia adelante. Nos hemos preguntado: ¿cómo seguir estando juntxs? ¿de qué manera avanzar en nuestros procesos de investigación y prácticas artísticas? Esta situación extraordinaria nos ha llevado a pensar en la escritura como un formato posible.

Desde hace tiempo que la asociación tenía el deseo de realizar una publicación que abordase la práctica circense como fuente de conocimiento. Algunas de las preguntas que surgieron durante la organización de las jornadas fueron: ¿qué metodologías usamos para la creación? ¿qué sucede durante el acto de creación? ¿qué formas de vida y trabajo produce el arte del circo? La publicación apareció como un formato en el que transmitir posibles respuestas y seguir aportando al arte del circo desde un lugar de reflexión.

Las jornadas tuvieron como objetivo realizar una publicación compuesta por los materiales generados por los participantes durante el desarrollo de las mismas. Constaron de tres ponencias y de un asesoramiento a las personas involucradas en las mismas. Pensando en una manera situada de afrontar las jornadas, y priorizando que pudieran realizarse, se plantearon en formato online proponiendo tres encuentros a modo de laboratorio; un lugar de experimentación en el que generar materiales que tomasen cuerpo a través de las páginas.

Esta publicación pone en relieve cuestiones que han servido como motor de trabajo en los tres años en los

que se han realizado las jornadas de investigación. El soporte del papel nos ha permitido poner en un espacio común ideas heterogéneas, escritas por diversos profesionales, investigadores y espectadores del mundo del circo. ¿Qué formas toma el texto desde un abordaje artístico? ¿Cómo dialogan las imágenes, los materiales, las escrituras, las ideas, las personas, los deseos, los encuentros, los recuerdos, la práctica y el entrenamiento en circo en un territorio bidimensional? En este tiempo marcado por la distancia social y la presencia delante de las pantallas ha sido también una oportunidad para tender lazos a través del globo terráqueo y aterrizar en otros países conociendo nuevas personas, compañerxs y amigxs. Nos ha unido con aquellos que están lejos en la distancia y cerca en intereses. En estos lugares comunes que componen el territorio de esta publicación nos desplegamos juntos en las próximas páginas que leerás ahora, otros lo harán mañana y otros en un futuro más lejano en el que nuestros cuerpos ya no estén pero tomen presencia en el momento en que alguien pase una hoja después de otra.

Las jornadas se realizaron por tercer año consecutivo constituyendo en sí mismas, junto a las otras dos ediciones, un proceso de investigación. En 2018 nos acercamos a los conceptos que sustentan la investigación artística. En 2019 establecimos contacto con diferentes artistas, sus modos de investigación y procesos de creación. En 2020 pusimos en juego las experiencias aportando, desde el arte del circo, a aquello que llamamos conocimiento.

A continuación presentamos nueve textos. El circo está presente en los recuerdos de las personas, el circo es un arte con tradición familiar, Pastora Muñoz, madre de dos artistas de circo, nos invita a experimentar este arte desde su vivencia personal. Andrea Torres nos muestra las fuentes de las que ha bebido y con las que ha aplacado su sed de circo y ha podido acercarse a aquello que tanto le satisface y la eleva hacia el cielo. Elena Vives Espejo-Saavedra nos muestra esas chispas que al juntarse dieron forma al fuego que se materializa en la creación de su última pieza. Josefina Colli nos presenta un diálogo interno en el que descubrimos la poesía que

la une a su disciplina y su relación con ella, la rueda Cyr. Martín Molinari dibuja una escena con tres personas y un mástil chino, en compañía y sintiendo la cercanía de otros cuerpos; compartiendo olores, gustos y saberes, aprendiendo y desplazándonos por esos lugares que construimos en común. Romina Casile escribe sobre esa escritura que mueve al cuerpo y ese cuerpo que se funde con la escritura. Maru Cava nos invita a presenciar el nacimiento de una idea; desde la germinación de la semilla que pulsa en su interior y brota a través de referentes musicales, estilos de danza, emociones, nostalgias o recuerdos. Vibrar y pulsar son acciones que sustentan el movimiento corporal, tal vez el resonar del que Daniela Troianovski nos habla, sea esa misma vibración y pulsación que traspasa nuestros cuerpos y que aparece en todo aquello que nos rodea. Y por último, Jandro de la Riva, a modo de cabaret nos introduce en las emociones que se convierten en los números que constituyen el circo de nuestras vidas.

Agradecemos a la asociación MADPAC haber acogido las jornadas durante los últimos tres años. Como miembros de esta asociación de profesionales siempre hemos apostado por la investigación en artes como camino de crecimiento de las artes del circo. Un camino que desde la fundación de la asociación se ha fomentado, produciendo proyectos como este que tienes entre las manos.

I. EL CIRCO ENTRE MIS RECUERDOS

PASTORA MUÑOZ

Recuerdo que, en mi infancia, de tarde en tarde, llegaba el circo, los titiriteros y otros espectáculos ambulantes. Pasaban unos días y después desaparecían sin dejar rastro.

El circo era un acontecimiento especial. Tengo entre mis recuerdos imágenes de todo tipo.

Artistas con trajes lentejuelas, raso, brillo y mucho colorido.

Animales salvajes enjaulados.

Domadores.

Elegantes caballos bailando a ritmo de la música.

Recuerdo también cierta sensación de peligro.

Magos y malabaristas que me dejaban boquiabierta.

Payasos que nos hacían troncharnos de risa.

Un vendedor ambulante de chucherías que gritaba: ¡Pipas, caramelos fresa, limón y menta! Su bandeja de madera sostenida del cuello por una tira de cuero nos mostraba su deseada mercancía que no siempre podíamos comprar.

Un presentador que gritaba frases entremezcladas con música muy alta. Su animación me impresionaba y nos sumergía en el espectáculo con el corazón palpitando de emoción.

Entre los artistas recuerdo un nombre, el de la gran trapecista Pinito del Oro.

*Todas ellas personas de carne y hueso que para mi eran *superman* y *superwoman*. Artistas autodidactas curtidos por el tiempo y la tradición familiar.*

El concepto actual de circo es muy diferente, académico y artístico, tal vez menos autodidacta, más consciente, pero la disciplina, la constancia y el esfuerzo lo siguen acompañando.

*Lo vivo en mi propia familia. Una de mis hijas, la pequeña, ha estudiado en diferentes escuelas de teatro y es *clown*, payasa. Estoy segura que disfruta mucho de lo que hace ya que es su vocación, lo ha elegido y eso se nota. La mayor también forma parte de esta disciplina artística. Se dedica a investigar sobre el circo que para ella es un tema apasionante. Las dos me han descubierto de nuevo este mundo.*

Gracias a ellas sigo disfrutando del circo.

LUGARES COMUNES

II. CIELO

ANDREA TORRES

Lo capturé entre pláticas, estiramientos, dolor y risas
con mis amigas cirqueras.

Lo habité hasta hacerme callos en las manos, sangrar
y descubrir que me gusta más verlo que hacerlo.

Lo leí en la poesía de José Emilio Pacheco
y la historia de Julio Revolledo.

Lo amé y lo sentí, al igual que Ramón Gómez de la Serna,
convencida *de que la vida es una cosa grotesca,
que donde se exhibe mejor es donde lo grotesco
se armoniza y adquiere expresión artística, arrebatadora.*

Lo vi a través de las pinceladas de María Izquierdo
y los trazos de Lautrec.

Lo convertí en tesis universitaria de periodismo
bajo la guía de la poeta Lucía Rivadeneyra.

Lo toqué al acariciar la piel de un elefante en mi infancia.

Lo fotografié en las varietés sabatinas de Cirko de Mente.

Lo volví refugio al pisar Nautilus, la biblioteca móvil de arte circense.

Lo hice semillero de asombro y amistades.

Lo dejé llamarme Cometa.

Lo encontré en las esquinas de mi ciudad,
donde acróbatas, malabaristas y tragafuegos
esperan el semáforo en rojo para trabajar.

Lo espí al asomarme a las instalaciones cerradas de la TOHU,
durante unas vacaciones con mis padres.

Lo investigué con la tinta argentina de la antropóloga Julieta Infantino.

Por eso, a veces, en lugar de circo escribo cielo.

Y aún sigo sin saber por qué me gusta tanto.

III. PROCESO DE CREACIÓN “LOS VIAJES DE BOWA” ELENA VIVES ESPEJO-SAAVEDRA

La chispa que prendió la mecha de este proceso de creación fue el reparar en una serie de piezas que llevaban ahí tiempo, que se iban completando y que de pronto se vislumbraron como un rompecabezas plausible.

En definitiva, la obra surgió, como lo hacen muchas obras de circo, a partir de la técnica. Los años de trabajo habían ido acumulando una serie de técnicas que parecían suficientes para confeccionar una pieza en solitario.

Pero esos años habían acumulado más cosas, como proyectos inacabados con ganas de ver la luz. Uno de esos proyectos fue la pieza *Tierra en las Manos*, una pieza que se quedó en el borrador. Que giraba en torno a la frase de Juan Ramón Jiménez:

*Alas y Raíces. Pero que las alas arraiguen y
las raíces vuelen.*

Era algo sobre lo que me apetecía profundizar, porque tenía que ver con mi proceso vital en ese momento.

Así que tenía una lista de técnicas de circo y una idea sobre la que quería trabajar. De las técnicas circenses que tenía intención de incorporar, había una que no podía obviar a la hora de la construcción de la dramaturgia, y era la de caminar sobre botellas. Porque empleaba un elemento que el público conoce y al que da un significado.

Por otro lado, rondaba por mi cabeza desde hace un tiempo la idea de un número con una cuerda de tender y ropa tendida al que quería dar la posibilidad de encajar en el proyecto.

Así que tenía un cajón de sastre con ropa tendida, botellas, alas y raíces al que dotar de significación y coherencia.

Suerte que contaba con un director que sabía hacer las preguntas precisas, y desmontaba cualquiera de las propuestas desacertadas y, sobre todo, que sabía y me hacía mantener la esperanza en que, tarde o temprano, las variopintas piezas de ese puzle acabarían encajando.

El proceso fue, como el resto de mis procesos creativos: invasivo y algo obsesivo. Cuaderno siempre presente, porque las ideas podrían aparecer en cualquier momento.

El estado de creación es uno de mis estados preferidos, son procesos de crecimiento que se retroalimentan. Cuando creo crezco, y cuando crezco crece la obra. Tenía claro que quería un trabajo preciso, delicado, cuidado, emocionante, sensible.

En esta creación puse mucho hincapié en el proceso. Era tan importante como el resultado. El objetivo era aprender a crear mientras creaba. Cada técnica que me encontraba la aplicaba al proyecto: Paletas de color para orientarme en el diseño de la escenografía, líneas de energía para controlar el ritmo del show, storyboards, tormentas de ideas, collages de imágenes, preguntas y respuestas, puestas en común, lecturas...

Cada texto que leía, cada obra que veía, tenía que aportar algo al proyecto, aunque fuese el... *no es esto lo que quiero*.

En cuanto al cuerpo, la investigación transcurrió entre la detección de limitaciones y el descubrimiento de nuevos rincones. Mi cuerpo tenía que hablar de alas y raíces. Con las alas no tenía problema, mi cuerpo de aerealista se ha forjado colgado, con el centro de gravedad bien alto y siempre flotando sobre el suelo. Pero faltaban las raíces, faltaba darle peso y gravedad.

El cuerpo expresivo era otra tarea pendiente. Encontrar los momentos, las pausas, el ritmo, la verdad. El trabajo de dirección fue clave en eso, y a día de hoy sigue siendo un camino en el que avanzar.

Quería que la obra llegase a gente muy diversa, que fuese fácil de ver. Mi propósito en primer lugar era el de entretener. Algo desde mi punto de vista muy necesario y muchas veces denostado. Emocionar a algunos, sorprender a otros, acompañar a aquellos que se encontrasen en un proceso parecido al mío. Sabía que el formato tenía que ser pequeño, cercano, apto para espacios no

convencionales. Doté de mucho peso a la estética y los detalles. Los objetos debían ser atemporales y desgastados por el paso del tiempo.

En una vieja puerta de mi casa hay una frase escrita que me encanta: *Las cosas viejas tienen más valor porque saben hablar*. La escenografía debía hablar, tenía que acompañarme en la escena ya que no había ninguna persona más. Muchos objetos eran en cierto modo personajes.

A día de hoy, y a pesar de las dificultades de los tiempos que corren, estoy empezando a compartir la pieza con el público, a descubrir que el público va terminando de construirla, a comprobar cómo las artes en vivo son infinitas, a darme cuenta de que cada viaje que emprenda Bowa será diferente, porque habrá diferentes ojos observando.

IV. FRÁGIL
JOSEFINA COLLI

Es como un vaivén, está siempre en zona de combate.

¿Cuándo vienes? Siempre me lo pregunto.

Busco un asilo pero ningún reloj me ayuda.

Y me vuelvo a decir, es como un vaivén que está siempre en zona de combate.

He transformado tantas veces tu imagen que todavía no puedo decidirme por una.

Cada gesto y cada habladuría, de esos casi imperceptibles e insólitos, han sido el origen de muchos desconciertos.

Recuerdo mi cuerpo, sorprendido en cada acción. Me he alejado con tu palabra, me he quedado compacta e inmóvil en tu rechazo...

Pero así de repente, de un minuto a otro, me tomas de la mano, de la ropa, de mi piel. Todo queda suspendido como si fuese primavera y nada ni nadie quiere marchitarse. Casi como si estuviéramos bailando en el aire, pero claro, solo es una sensación que adivino porque nunca he bailado con vos. Inútilmente, te adoro.

Háblame, dime algo.

Háblame, dime que me extrañas.

Háblame, dime que me quieres.

Mientras me hundo en el sillón me pregunto... ¿Cuándo vienes?

V. CERCAÑÍA
MARTÍN MOLINARI

Si me despegara nomás un poco dejaría de sentir ese olor que emerge de tus innumerables poros.

¿Cuál es la mejor perspectiva para semejante fuga?

Lo más hondo es superficial porque esta membrana colmada de orificios mana tu particular olor, que pena esas fibras sintéticas que interrumpen la continuidad, pero si deslizo mi frente hacia aquella diagonal sobresale otra vez. De todas formas, aquí ya hace demasiado calor, además todo está húmedo.

ABRÍ TU SACO Y DEJAME SALIR QUE YA NO PUEDO SEGUIR
 RESPIRANDO CON LA ESPALDA
 MOVETE Y HACEME UN POCO DE LUGAR

Si despliego mi nariz cuatro veces en aquel punto y allí vuelvo a plegarla, pero sólo dos encontraría la saturación mínima indispensable, pero, hay otro ahí

¿LO VES? ¿o solo es algo que se interpone entre nosotros?

Si me despegara lo sabría, pero dejaría de sentir ese olor, retroceder, volver marcha atrás un poco y desviar unos momentos antes. La espalda otra vez, mecanismo dorsal arrastra el ventral.

¿Cuál forma de movimiento es el desplazamiento?

VI. ESCRIBIR: UN LUGAR DE ACCIÓN

ROMINA CASILE

Siento una gran atracción por conocer los modos de hacer, los modos de crear, los modos de enlazar. Es decir, prestar atención a los cómo, al proceso, que a su vez, tan en resonancia están con la subjetividad, con los deseos, contextos, vínculos y situaciones que nos atraviesan.

Al recibir la invitación para participar en las *III Jornadas de Investigación en Circo* mi cuerpo vibró. Me entusiasmó la idea de entrar en contacto con diversos procesos de creación circenses. Intuí que aprendería mucho de ellos y de sus cuerpos experimentados en saltos, giros, acrobacias y equilibrios imposibles. También, de la relación estrecha que desarrollan con algunos objetos, como si fueran extensiones tentaculares de su propio cuerpo.

Mi propuesta consistió en desplegar un espacio colectivo de reflexión, donde poder ahondar en los procesos de investigación basados en la propia práctica circense a través de la escritura. Aproximarnos a los distintos elementos, recursos, ideas, herramientas, intereses, metodologías, referencias, que han formado parte de la creación. Adentrarnos en los modos de hacer, abrirlos, diseccionarlos y reencontrarnos con ellos.

Imaginemos que por medio de la fuerza de nuestros pensamientos, cada uno de estos elementos se enlazan unos a otros a través de finas líneas elásticas y flexibles y conforman una gran red, compleja y un tanto enmarañada (transcurso que se torna inabarcable). Esas relaciones, que son mutantes, blandas, resbaladizas, que se dibujan en lápiz o tintas acuosas, siempre tienen la posibilidad de reescribirse y de reelaborarse. Una serie de conexiones que nos permiten expandir sus recorridos, sus múltiples puntos de entrada y salida.

A través de esta red, que puede entrelazarse en la escritura de un texto, podemos vislumbrar con quiénes estamos dialogando, pensando, haciendo, abrazando, rodeando, tocando o besando durante la creación: con quiénes hacemos el cuerpo a cuerpo de nuestra pieza artística. Se manifestarán infinitas relaciones, muchas de las cuales nos sorprenderán y retroalimentarán el proceso de

investigación. Y en consonancia, también transformarán nuestros propios cuerpos.

Es por ello que propongo servirnos de la escritura como forma de pensar y como herramienta para indagar en las poéticas de cada uno. Escritura como método de (auto) conocimiento, de investigación y desvelamiento.

Anhelo una escritura que esté escrita con todo el cuerpo, como las prácticas circenses que he conocido a través de las jornadas. Hacer, pensar y sentir circo.

¿Cómo incorporar al cuerpo en la escritura? o mejor dicho, ¿cómo escribir desde el cuerpo? Si nos acariciamos, ¿cómo acariciar con nuestras palabras? Si hacemos una pirueta, ¿cómo hacer sentir la vibración del aire de nuestros cuerpos en movimiento?

Ansío una escritura como trabajo físico. Escritura como entrenamiento. Escritura permeable y porosa. Escritura aventurera y sensible.

Deseo escribir para poner los pensamientos en movimiento. Escribir para revelar cuerpos, gestos y afectos. Escribir para activar procesos de reflexión e introspección. Escribir para cuestionar y para entrar en contradicción. Escribir para revelar, para sorprenderse. Escribir para gozar. Escribir para continuar construyendo sentido.

VII. PROCESO CREATIVO

MARU CAVA

Performance Danza aérea

Elemento Tela

Música Melodía de arrabal

Genero Tango

La intuición suele ser el comienzo de mi proceso de creación artística. A veces, una melodía o una música, que me disparan a imaginar distintos enlaces aéreos que pueden encajar en el ritmo, en los golpes, en los silencios, en el comienzo o en el final. Claro que al llevarlo a la práctica a veces debo cambiar algunos enlaces y otros se sienten perfectos. En este caso, me inspiró un tango interpretado por Omar Mollo: *Melodía de arrabal*. Nunca había escuchado esa versión con tanta fuerza, comencé a repetirla una y otra vez imaginando enlaces aéreos que le darían sentido a la performance.

Suelo trabajar a partir de una letra de una canción; sobre todo cuando doy clases y busco una propuesta que pueda ser interesante de ser explorada. Con el último ejercicio que hicimos con Romina Casile en la sesión *Escribir: una práctica, una declaración y una dedicatoria al mismo tiempo* pude ordenar y reconocer la intención entendiendo que cada proceso está relacionado con uno mismo.

Muchas veces, las palabras funcionan como una guía o un estímulo hacia un estado *listo para crear*. Dejo el ejemplo trabajado en las III Jornadas de Investigación en Circo, de asociaciones libres de algunas palabras que se nos propusieron en estos encuentros de formación:

Tango. Porque lo llevo en mi alma. Desde mi infancia me identifico con mi padre, con mi barrio de Pompeya donde se sigue respirando tango, mi lugar de pertenencia, mi identidad.

Recuerdos, familias, amor, nostalgias, ansiedad. Este estado lo identifico con lo que estamos atravesando: la pandemia, el encierro, la incertidumbre, estar pensando y compartiendo recuerdos, esperando ese momento para volver a abrazar, apreciando el amor cotidiano. Entiendo que cada desafío que se presenta

intento transformarlo y encontrar en la adversidad la mejor versión de mi espíritu superador.

Siempre confío en el proceso, aunque pase por distintas variables y altibajos que son necesarios para encontrar lo que quiero transmitir. El contexto de pandemia que estamos transitando, y la sensación de quietud que me atraviesa, me permitió reflexionar y tomar conciencia del camino recorrido. Parecería que estamos quietos, pero no, porque si de reinventarnos hablamos, acá estoy compartiendo experiencias y tejiendo redes a la distancia.

Encontrar el reto, como un desafío constante, la necesidad de seguir creando, compartiendo y conectando con el otro, todo eso se hace imprescindible. Es lo más importante para uno, en el proceso de creación: el hecho de poder conectarse consigo mismo y con quien tienes enfrente: sea compartiendo la misma escena o con el público, es una experiencia mágica.

Recojo el guante de crear en estado de beso, el cuerpo a cuerpo del amor, porque funciona como una consigna para ser transitada escuchando con todo el cuerpo al otro. Me permito disfrutar del proceso atravesando diversas variables emocionales, porque todo nos devuelve al cuerpo, que se hace carne al interpretar.

No tengo un único método, al contrario, transito múltiples caminos y experiencias: a veces me viene la inspiración o una idea, o bien, encuentro disparadores; me detengo ante las señales que encuentro y las escribo para ir retomando el proceso. Muchas veces he bailado mi propia preocupación por temas sociales del momento presente: la violencia contra las mujeres, la importancia de sabernos fuertes y ayudarnos. Es mediante el ensayo permanente que el cuerpo y el alma se conectan y

encuentro ese gesto que termina de darle sentido a la performance.

La práctica que se repite en el proceso, como si fuera una especie de ritual, la encuentro a veces por las noches cuando todo está más sereno y me permite estar libre y relajada para volver a reformar, las veces que sea necesario, el sentido que quiero darle y que va surgiendo como arte de magia. Siempre confío en el proceso, sé que si logro disfrutarlo podré transmitirlo al espectador. La experiencia que he tenido a lo largo de estos siete años con la danza aérea, fue siempre conectarme a través del amor y el esfuerzo.

La tela es un elemento de superación personal constante, donde pasas por momentos de frustración, de enojo, de ansiedad. Fui entendiendo que, como toda disciplina, lleva su tiempo y que es personal. Cada superación te permite desarrollar ese sentimiento de seguridad que se refleja en la vida misma y es lo que también trato de transmitir y observo en mis alumnos/as. Cuando comienzo a explicarles cómo funciona este proceso de evolución y de respeto al elemento, ya que se trabaja en altura y se juega con la sensación del riesgo, lo que busco es que puedan tener un registro consciente del cuerpo y la tela. Porque eso es lo que luego pasa en forma de asombro del espectador.

Es un riesgo que se transforma en seguridad al entrenar el elemento. Armar, desarmar los enlaces, desplegar una caída, transitar el lenguaje corporal, es un resultado maravilloso y reconfortante. Poder lograr que el/la alumno/a desarrolle a través del esfuerzo, las ganas, la pasión, la fuerza, la energía de sentirse feliz con su propio resultado desafiando los límites de la gravedad, es el desafío a la hora de dar clases. Y qué importante es esta seguridad que se va forjando en el interior de cada uno/a.

Suelo observar lo que ocurre en los niños/as con los que trabajo, los modos en que van explorando sus propias posibilidades y cómo van incrementándose, porque siempre trabajamos en ese sentido: con el objetivo de que el vuelo artístico les haga sentir libertad y seguridad. Y por supuesto que sería maravilloso que cuando bajen de la tela, se sientan transformados/as. De hecho, sabemos que es así, solo que a medida que vamos creciendo es que podemos tener mayor conciencia de eso.

La escena nos pone frente a nuestra propia escena interior. Por eso trato de imaginarme, cuando estoy volando, cuando estoy creando, que todos los sentimientos que me atraviesan a mí, llegan de mil formas al espectador. Imagino que dos mundos se unen, se hablan, como dos almas envueltas en sensaciones distintas pero conectadas. Y esas son las fuerzas de las telas, que nos encuentran y nos conectan por ese hilo invisible que nos atraviesa y enlaza.

VIII. RESONAR CIRCO, NATURALEZA, HUMANO

DANIELA TRONIANOVSKI

Los días de cielo blanco *siempre* me dieron pavora.

Sensación de opresión, falta de profundidad, techo demasiado cerca.

Embarazada de Joaquín me decía: ¡que no me toque parir un día blanco! Ese día, aún encapotado, la vida se abrió paso a través de mí, sincera, con la dignidad de poder atravesar/ver lo que me asustaba.

De muy pequeña, entre los cuatro y los cinco años, los mejores días eran los lluviosos: sin recreo, el tiempo cobraba otra dimensión; la sala llena de papeles, telas, plasticolas, cubos, carretes, objetos varios para armar los números de circo. Yo sentía la magia de crear, de compartir el impulso y el proceso. Otra posibilidad era subirnos a un colectivo rumbo al cine de barrio, a ver *El Mago de Hoz* el temblor de lo desconocido/conocido, la misma peli que desataba una y otra vez una catarata de emociones excitantes...

A los 28 viví en un pueblo de la Amazonía, Alter do Chao, al que llegamos luego de un año y medio de viajar con Paula, más tres días de barco y uno de trayecto por la selva. *As duas* nos llamaban los caboclos y nos dieron una choza (las casas sin habitar se desmoronan). Los días se hilvanaban similares, se diferenciaban por el río que bajaba dejando al descubierto árboles de un delicioso fruto rojo y playas de arena blanca, manta rayas en la orilla y delfines en el horizonte. Yo elegía estar allí: resonaba buscando el agua, haciendo el fuego para cocinar, nadando, dando algunos masajes, escuchando. Un día me desperté angustiada, el sol amainó y sin embargo me quedé adentro. En la hamaca extrañaba el teatro, la ciudad. Entraron a buscarme. ¡Empieza el Circo! Mi corazón latía desbocado al ver a una pareja en una bici de una rueda, se detienen, manipulan unas copas, suena una música navideña, brindan, fin. Teia, una mujer del pueblo, se me acerca: *soy tonta, no entendí*. No sabía cómo explicarle que los artistas franceses eran los que no estaban entendiendo. Yo volví a encontrar la magia en estar, ser parte de ese lugar.

Hace unos años, visitando a unos amigos del sur de Argentina, en otro confín de este mundo, llega al poblado cercano el Circo Xiclos. ¿Podía ser atractivo para esta familia amiga inmersa en la magia de la montaña? ¡Bajemos a verlo! Marco, el más pequeño tembló casi toda la función de tanta sensación que lo recorría... a todos nos movió, envolvió. Destartalados de risa agradecemos la magia humana. Seguimos recordando una canción que hacía sonar con una especie de silbato el presentador, aún después que se lo tragaba.

Resonar con otros.

Resonar conmigo.

Hoy la lluvia puso al cielo blanco, los árboles son movidos por el viento, me moví desde mis espacios internos como si fuesen viento, miré afuera de nuevo y sentí.

La pulsación en el aire.

IX. EL CIRCO Y LAS EMOCIONES: UN ENCUENTRO JANDRO DE LA RIVA

ACTO 1. LA MAGIA

Pasamos nueve meses de nuestra vida como seres anfibios, en un útero que nos proporciona comida, oxígeno, paz y comodidad. Ajenos a los problemas que nos rodean, una bolsa de agua nos protege del exterior y podemos movernos con facilidad, damos patadas, nos sonreímos incluso nos chupamos hasta el dedo, una costumbre que nos durara años. De repente todo se vuelve confuso, la bolsa de agua explota, el líquido protector desaparece y algo nos está empujando a salir al desconocido exterior. La magia se produce, dejamos de ser anfibios y de pronto después de unas palmadas en el culo y un grito estremecedor nos convertimos en seres terrestres, obligados a respirar y a sobrevivir por nuestra cuenta. Somos el centro del escenario, nuestra madre, las enfermeras y la matrona nos miran sorprendidas, aplauden y nos premian con sus caricias y besos. Somos la estrella de la sala. Una actuación digna del gran Harry Houdini.

ACTO 2. EL MIEDO

Comienza un espectáculo que le llaman VIVIR, entonces ya no hay nada gratis a partir de ese momento, nos toca actuar, patalear, llorar y gritar para que nos proporcionen lo que hemos perdido al dejar de ser anfibios. Buscamos con una boca inquieta donde poder chupar algo que nos siga mantenido vivos, no podemos pasar muchos días sin probar alimentos, no sabemos caminar y no podemos ir en búsqueda de agua o comida. El movimiento de nuestro cuerpo es una buena señal de que nos están cuidando, limpiando o mirando como una estrella recién nacida, pero cuando nos dejan quietos lloramos como descosidos, algo pasa, -¿quién nos está cuidando?- El miedo es la primera emoción y gracias a ella sobreviviremos muchos años. Queremos movimiento y lo estaremos reclamando por lo menos hasta que podamos andar por nuestros propios medios, llorar y llorar será nuestra mejor segunda actuación en este nuevo circo que le llamaremos "la casa". La mejor forma de reclamar la atención de los espectadores a nuestro alrededor, padre, madre, hermanos, abuelos y todos aquellos que nos visiten. Necesitamos de todos, los niños somos buenos actores y pagaremos con sonrisas.

ACTO 3. LA ALEGRÍA

No pasaremos mucho tiempo sintiendo únicamente miedo, pronto empiezan a llevarnos de un lugar a otro buscando nuestra tranquilidad y diversión, nos quieren convertir en niños felices, así molestaremos menos en la casa. Un día pasa por el pueblo una vieja camioneta ofreciendo un espectáculo para los niños del pueblo. No sabía que hubiera otros niños, yo pensaba que era el centro del mundo. Pero veo que sí hay otros niños que van con una pequeña silla en la mano y se acercan a la plaza convertida en escenario y nos ordenan en círculo y unos actores, que llaman payasos, nos van sacando una sonrisa tras otra. La felicidad es constante, permanente y sentimos claramente otra emoción que se llama alegría.

Después de ese circo rudimentario vendrían otros circos, uno de ellos se llamaba Circo Atlas, lo recordaré el resto de mi vida. Los animales salvajes domesticados, los equilibristas que nos hacían contener la respiración, la magia y los payasos con sus eternas bromas. Los Hermanos Tonetti promovían la alegría un verano tras otro entre los pequeños y mayores de la ciudad. Pasaron más circos y la visita era una obligación para los niños. El Circo Chino, el Circo Italiano, el Circo Americano hasta llegar al Circo del Sol. Con este nuevo circo se mezclaron todas las emociones, el miedo, la alegría y la sorpresa. El espectáculo llegó a lo más alto.

ACTO 4. LA ESPERANZA

Nada quedaba por ver después del Circo del Sol. Pero su éxito llegó a un punto en el que la crisis lo hizo estallar. Pero la esperanza es parte del ser humano y nunca podrá prescindir de ella, por eso existimos, siempre hay esperanza para algo mejor. Puede ser la ocasión de que las partículas de la desintegración del circo tradicional se conviertan en nuevos y múltiples estilos de circo. Buscar la risa y la alegría de niños, jóvenes y adultos siempre será una necesidad, una fuente de trabajo para los artistas. ¿Será el nuevo circo más virtual? ¿O acaso será más a la carta del espectador? Tranquilos, no tardaremos mucho en descubrirlo. Suerte para todos los trabajadores del nuevo circo.



PROGRAMA
III JORNADAS DE
INVESTIGACIÓN EN CIRCO

10, 17 y 24 de septiembre 2020

18:00 a 19:00hs

Formato online

1ª ponencia

Germán de la Riva & Itsaso Iribarren

Palabras radicales. De la experiencia al texto en el contexto circense.

La escritura y el libro de artista, como dispositivo para reflejar la experiencia artística circense, es una manera de transmitir el conocimiento adquirido durante los años de práctica y profesión en esta rama de las artes. ¿Cómo registrar un entrenamiento? ¿Cómo hablar sobre un truco o una técnica? ¿Cómo traducir nuestra experiencia a un lenguaje escrito y/o visual? En esta sesión comenzaremos a pensar en esa publicación que al final de las jornadas reflejará una parte de lo que conocemos como circo.

2ª ponencia

Romina Casile

Escribir: una práctica, una declaración y una dedicatoria al mismo tiempo.

La investigación basada en la práctica artística se debe a la práctica en sí; se debe a una intuición, a una mirada, a modos de operar, a reflexiones; se debe a la experiencia. Es por ello que recurriremos al cuerpo como herramienta epistemológica, donde se encuentran, interactúan, fluctúan y están en movimiento todos aquellos conocimientos y sensibilidades que han devenido del hacer. La intención de esta sesión es poder hacer visible aquellos procesos internos de la producción circense a través de indagar en los deseos, pulsiones, procedimientos y saberes que se ponen en diálogo a la hora de llevar adelante un proyecto artístico. Nos serviremos de la escritura como forma de pensar y como herramienta para indagar en las poéticas de cada uno.

3ª ponencia

Carmen Quijano

El libro de artista. De la lectura al objeto. Más allá de los límites.

En esta sesión realizaremos una revisión de algunos libros de artista analizando qué aspectos son importantes a la hora de plantearse su conceptualización y su relación directa con el discurso artístico del artista, los distintos tipos de materiales con los que se realizan y la narratividad y la formalización que se le ha dado a todo ello. El libro de artista es un concepto contemporáneo que surge en el contexto del arte conceptual de los años sesenta, un espacio propicio para la experimentación y la inclusión de nuevos discursos en el arte contemporáneo. Es una forma de expresión cuya definición ha ido variando a lo largo de los años creándose tantas tipologías como artistas los hayan pensado. A diferencia de un libro de arte, un catálogo o una monografía que son piezas dedicadas a mostrar obras de arte creadas en otro medio, el libro de artista es una publicación que ha sido concebida como una obra de arte independiente. Entender un libro como una obra de arte invita a una reflexión sobre las propiedades del propio libro. Es una experiencia que permite una conexión con el medio que es individual y personal. La interacción de texto e imágenes, así como el proceso de impresión y el diseño del libro, permiten muchas posibilidades dentro de la narrativa, los medios y el significado que son específicos del libro de artista.

SEMBLANZAS

ITSASO IRIBARREN & GERMÁN DE LA RIVA

Artistas e investigadores. Trabajan en colaboración desde hace quince años. Durante este tiempo han creado piezas que transitan entre diferentes lenguajes. Su interés está en la creación artística y en los procesos de investigación que en ella se generan. Han sido galardonados con diferentes premios: Ayuntamiento de Pamplona 2018, Teatro Circo Price Madrid 2014 y Gobierno de Navarra 2009. Han presentado piezas nacional e internacionalmente en países como Francia, Estados Unidos y Argentina; en espacios como Matadero Madrid, Artpark Nueva York o el Centro Cultural San Martín de Buenos Aires. Itsaso es Licenciada en Bellas Artes (UPV, Bilbao). Germán es Titulado Superior en Artes del Circo (TCS, Londres) e Ingeniero (UD, Bilbao), los dos son Máster en Práctica Escénica y Cultura Visual (UAH, Madrid) y Máster de Investigación en Prácticas Artísticas y Visuales (UCLM, Cuenca).

PASTORA MUÑOZ

Siempre me han interesado la belleza y el arte. Durante más de veinte años he trabajado en el campo de la cerámica en diferentes formatos y materiales. Utilizando engobes, óxidos y esmaltes. Un mundo apasionante con miles de posibilidades donde siempre se puede seguir investigando. He trabajado en pintura sobre seda y otros tipos de tejidos, como algodón, donde también he disfrutado mucho. Es mi forma de mirar y estar en la vida, de vivir con más intensidad y plenitud.

ANDREA TORRES GARCÍA

Cometa, es comunicóloga, egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde se especializó en Periodismo. Colaboradora del proyecto Centro Mexicano de Documentación Circense *Dokucirco*, ha trabajado en medios informativos y ha impartido clases en la UNAM. Actualmente investiga al circo desde la Antropología Social.

ELENA VIVES ESPEJO-SAAVEDRA

Artista multidisciplinar especializada en técnicas aéreas, doctora en CCAFD y Máster en Artes Escénicas. Se forma

en circo en España y Montreal con maestros como Vasily Protsenko, Adil Rida, Jonathan Fortin, Michael Lanphear y Nadia Richter. Con el dúo Diego&Elena ha formado parte de destacadas compañías como Cirque Éloize (Montreal), Recirquel (Budapest), Wintergarten Varieté (Berlín), Roncalli's Apollo Variette (Düsseldorf), Yllana (Madrid), Navidades Circo Price (Madrid) y The Hole (España). En 2018 ganan el premio del público y el premio del Circo Roncalli en el festival *Newcomershow* en Leipzig y en 2020 reciben el *Mandrakes d'Or* en París. En 2017 funda la compañía *La Gata Japonesa*, estrenando en 2018 *Lumières Foraines*, dirigida por Leandre Ribera y en 2021 la obra unipersonal *Los Viajes de Bowa*, bajo la dirección de Lucas Escobedo.

JOSEFINA COLLI, ARGENTINA

Oriunda de Bahía Blanca, Argentina, nacida el 5 de julio a las 22.15hs de 1990. Amante de las Artes, Profesora de Artes Visuales pero que se ha dedicado paralelamente al Circo, principalmente con Cyr Wheel y Danza Contemporánea. A los años ha decidido cruzar el charco para profundizar sus estudios en diversas escuelas de formación profesional en Europa, en *Scuola di Circo Flic* y *Area Dansa Barcelona*. Es integrante de la compañía *El despegue* con la que presentaron varias obras apoyadas por el Fondo Municipal de la ciudad de Bahía Blanca, e integrante del equipo de organización de la *Convención Latinoamericana de Rueda Cyr*. Actualmente en Barcelona, profundiza sus estudios sobre el cuerpo, su anatomía y la danza.

MARTÍN MOLINARI

Se formó principalmente en circo atravesando por algunas disciplinas hasta encontrar el palo chino. Al mismo tiempo descubrió la danza, desde entonces dedica su trabajo escénico en la integración de los distintos lenguajes en pos de un nuevo lenguaje que resignifique el discurso. Es docente, intérprete y director. Como intérprete ha presentado trabajos en distintos espacios de la ciudad de Buenos Aires (Casa Nacional del Bicentenario, Buenos Aires Polo Circo, El Galpón de Guevara, entre otros), ha participado de varios festivales (Festival Internacional

de Danza Teatro, FICI, Circo en Danza). Como director es creador de Los Perros Danza-Circo presentando trabajos en diferentes teatros de CABA y el conurbano de la provincia de Buenos Aires. Es artista plástico y estudiante de arboricultura y vivericultura en la Universidad pública Nacional de Lomas de Zamora.

ROMINA CASILE

Es artista e investigadora. Es Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, y posee un Máster en Investigación en Prácticas artísticas y visuales por la Universidad de Castilla La Mancha donde actualmente se encuentra realizando un doctorado en Humanidades, Artes y Educación. Su práctica reflexiona en torno a las configuraciones afectivas y colaborativas como posicionamiento político del hacer, atravesada por teorías feministas. Desde el 2018 dicta talleres sobre la potencia de los objetos y la escritura como herramienta para explorar; también acompaña procesos escriturales de proyectos e investigaciones artísticas.

MARU CAVA

Presidenta del Club Juventud y Armonía (Nueva Pompeya), Creadora Danza Aérea J&A, Coordinadora del Centro Cultural Homero Manzi PCB de la ciudad de Buenos Aires.

DANIELA TROIANOVKI

Mujer. Me gusta la inmensidad de la naturaleza y sus singularidades, la humanidad, sus singularidades y la relación entre ambas. Uso la corporeización (herramienta de BMC®) y el abordaje somático en la exploración de los cinco elementos de la Medicina China para ayudar a las personas en sus procesos vitales. Confío en la presencia, el intercambio y la creatividad. Bailo movimiento auténtico, danza contemplativa, contacto improvisación y flamenco. Soy desarrolladora del Método Balanceamiento Energético Celular® en un formato abierto e inclusivo. Me interesa trabajar en el nivel celular y sus correspondencias con el subconsciente y la consciencia actual, generar campos y discurrir con.

JANDRO DE LA RIVA

Doctor en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid. Master en Orientación Sexual por el Centro de Investigación Psiquiátricas y Psicológicas de Caracas, Venezuela. Licenciado en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Durante su extensa carrera profesional ha ejercido en diferentes campos de la Psicología. Como docente ha sido profesor en la Universidad de Oriente (Venezuela), Kean University (New Jersey-USA), Universidad de Cantabria y UNED de Cantabria. Publica varios libros destinados a la orientación sobre búsqueda de empleo y la inserción profesional. Colabora en programas de radio y televisión sobre Psicología. Imparte conferencias y cursos en instituciones públicas y privadas tanto en España, Europa, América y Japón.

CARMEN QUIJANO

Es gestora cultural, comisaria independiente y diseñadora. Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Salamanca. Fundadora de Carmen Quijano Studio, Agencia de diseño integral especializada en el sector cultural e industrias creativas. Está especializada en la gestión de proyectos culturales, comunicación cultural, identidad corporativa cultural y edición de libros de arte. Es miembro del equipo docente de los Grados Oficiales en Diseño del Centro Universitario Cesine. Responsable y codirectora del Programa Confluencias, proyecto de residencias culturales y creativas pensadas para generar redes de trabajo y del Proyecto Espora, programa de cultura y ciudadanía que promueve el acercamiento al arte contemporáneo



IMAGEN CAPÍTULO II



IMÁGENES CAPÍTULO III

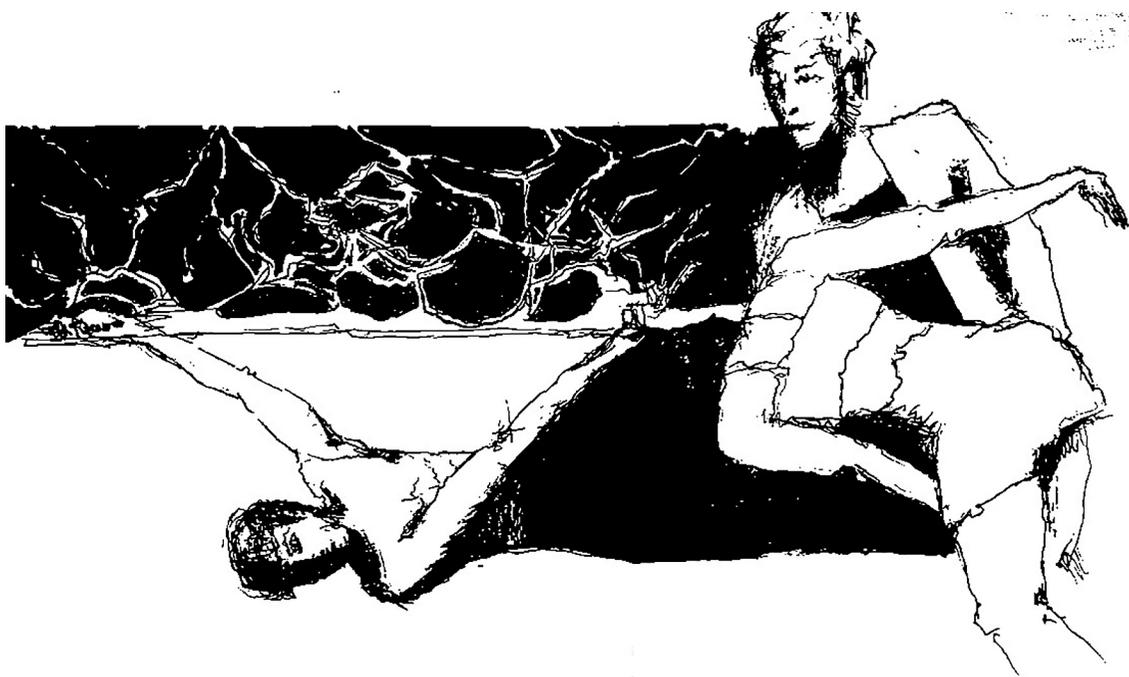


IMAGEN CAPÍTULO V



IMÁGENES CAPÍTULO VII



IMÁGENES CAPÍTULO VII





IMAGEN CAPÍTULO IX

LUGARES COMUNES

TEXTOS DE INVESTIGACIÓN EN CIRCO

Esta publicación es parte de las III Jornadas de Investigación en Circo 2020 organizadas por MADPAC - Asociación de profesionales, artistas y creadores de circo de Madrid.

AUTORES

Pastora Muñoz, Andrea Torres, Elena Vives Espejo-Saavedra, Josefina Colli, Martin Molinari, Romina Casile, Maru Cava, Daniela Troianovski y Jandro de la Riva

EDITA

MADPAC - Asociación de profesionales, artistas y creadores de circo de Madrid

COORDINAN

Germán de la Riva & Itsaso Iribarren

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Germán de la Riva & Itsaso Iribarren y Carmen Quijano Studio

IMPRESIÓN

Copysan, Santander, enero 2021

Gracias a todas las personas que asistieron a las jornadas y a todos los socios y socias de MADPAC que hacen posible esta publicación.



Proyecto apoyado por INAEM (Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, Ministerio de Cultura y Deporte), Comunidad de Madrid y Ayuntamiento de Madrid.

Depósito legal SA 9-2021

ISBN 978-84-09-26839-9

2020

LUGARES COMUNES

TEXTOS DE INVESTIGACIÓN EN CIRCO

2020

